AdorniGate: el Waterloo de les Chukys de la Ultra

16/04/2026





Es una pelea que no debieron pelear, la soberbia de una magro triunfo electoral se les subió a la cabeza. Lo de Manuel

Adorni no cierra por ningún lado e insiste en mentirle y hasta se hace el guapo el muy limitado Jefe de Gabinete y Vocero, ahora genio de las gangas, las operaciones raras y las mentiras que tapan otra más.

El protagonista, impertérrito, no le entra una bala: el Comandante Propóleo está blindado, o mejor dicho, esto es lo que este señor supone. Por eso el mote que ya es popular sobre el personaje: Comandante por que no le entra una bala y Propóleo por que cada día le encuentran nuevas propiedades.

Esta Historia viene ya de hace mucho, el Comandante Propóleo está políticamente liquidado, tirando en minutos lo que hace un año parecía indiscutible y que en la faz judicial mueve como mínimo a risa, por no decir a náusea, que sería escatológico, pero adecuado.

No es solo un vocero; es el López Rega de esta era: el que susurra al oído del León mientras afuera el incendio consume la Utopía de Les Chukys de la Ultra.

¿Cuánto le durará la coraza de sandeces y mentiras al Comandante Propóleo?

2024 – El Ascenso de un AlKahuete tan limitado como feroz



El 2024 no fue solo el año del ajuste; fue el año en que **Manuel Adorni** perfeccionó el arte de la provocación institucionalizada. Lo que comenzó como una serie de conferencias "técnicas" derivó rápidamente en el despliegue de un **personaje siniestro**, un "AlKahuete" de estado que, parapetado en su atril, comenzó a desmantelar derechos con la misma frialdad con la que un carnicero despacha achuras.

Desde el primer trimestre, el **Comandante Propóleo** mostró sus garras. No le tembló el pulso para anunciar el cierre del **INADI**, calificándolo de "caja de la política" mientras dejaba desprotegidas a las minorías frente a la discriminación. Su ferocidad se alimentó de la prohibición: prohibió el lenguaje inclusivo con una vaguedad intelectual alarmante, demostrando que para estos **Chukys de la Ultra**, la libertad es un concepto que solo aplica a sus negocios y nunca a la identidad del otro.

Pero el ascenso de este personaje "limitado pero feroz" alcanzó niveles bizarros cuando intentó borrar de un plumazo la historia popular. Su **ninguneo a Maradona** en el Día del Zurdo no fue un olvido; fue un ejercicio de **macartismo cultural** que le salió por la culata. La "V cómica" se le borró

cuando tuvo que ir a balbucear explicaciones a la radio, dejando en evidencia que su blindaje es de cartón cuando el pueblo le responde.

La ferocidad del AlKahuete se ensañó especialmente con los más débiles. Mientras justificaba el **veto a la movilidad jubilatoria**, Adorni acuñó una frase que define su ADN autoritario: **“No hay que tenerle miedo a la represión”**. Para el Comandante Propóleo, un jubilado reclamando dignidad es un “incumplidor de la ley” que merece ser “contenido” con el profesionalismo de los gases y los palos.

Cerró su primer año triunfal lanzando la **nueva SIDE**, una burocracia de vigilantes diseñada para mirar “los upites de los ciudadanos” mientras él, junto a personajes reciclados como Sturzenegger, hablaba de meritocracia y “sangre azul”. Un cínico de manual que prohíbe los cargos hereditarios pero convive con el nepotismo más rancio en el corazón de la Rosada.

Así se forjó el 2024 de Adorni: entre la chicana barata, el desprecio por la justicia social y un autoritarismo que intenta disfrazar de “normalidad” lo que no es más que una masacre de derechos.

2025 – EXTASIS TOTAL: DE ALKAHUETE PRESIDENCIAL A REFERENTE NACIONAL CHUKY



El 2025 quedará registrado en los anales de la “Utopía Libertaria” como el año de la **consagración del cinismo**, el momento exacto en que la farsa dejó de ser una pose de atril para convertirse en jerarquía de Estado. Manuel Adorni, el hombre que inició el ciclo como un simple “alkahuete” encargado de metabolizar sandeces diarias, completó su metamorfosis hasta transformarse en el **monje negro** del régimen, asumiendo la Jefatura de Gabinete tras pleviscitar su figura en una Ciudad Autónoma que lo coronó como el “gran ganador de la noche”. Este éxtasis de poder, sin embargo, se construyó sobre los escombros de la memoria y la dignidad; mientras el Estado derribaba el monumento a **Osvaldo Bayer** en un acto de “eterna perversidad”, el vocero —o “Bocón de Estado”— se llamaba a un silencio cómplice, dejando que el “imbécil” de Espert pusiera las palabras que el régimen callaba: un festejo cargado de odio y desprecio por lo que nos hace humanos.

La consolidación del **Comandante Propóleo** vino acompañada de una declaración formal de guerra contra el periodismo, bajo la habilitación presidencial de que “no se odia lo suficiente”. Adorni no solo no moderó la violencia, sino que se convirtió en el escudo de los “pajarones” digitales y los “chimpancés

con boleadoras” como Santiago Caputo, justificando agresiones físicas con explicaciones tan ridículas como que el agresor “quería ver si había salido bien en la foto”. Este “popurrí de mentiras amontonadas” sirvió para blindar un esquema donde la “Cámpora libertaria” opera con total impunidad, mientras el Comandante usaba su capital electoral para avanzar sobre el remate de lo vital, anunciando la privatización de **AySA** bajo el pretexto de las camionetas Kangoo, preparando el terreno para entregar el agua al mejor postor en un éxtasis privatizador que no conoce límites éticos.

Pero incluso en el pico del éxtasis, las grietas del “KarinaGate” dejaron al desnudo el “latrocinio más inhumano”: un esquema de corrupción en la compra de medicamentos para discapacitados que señala un “retorno del 3%” para **“El Jefe”**. Ante la evidencia de los audios, Adorni activó su “criterio unificado” de defensa, intentando enterrar el escándalo bajo la alfombra electoral mientras el país real empezaba a notar que la “coraza de sandeces” tiene fecha de vencimiento. El cierre del año fue el premio a esa lealtad de hierro: la **Jefatura de Gabinete**, el lugar desde donde el ex-vocero ahora coordina el ajuste de “segunda generación”, jurando sobre los Santos Evangelios en un acto de sumisión absoluta. Hoy, el Comandante vuela sobre un fondo verde flúo de mentira mediática, creyéndose invulnerable en su Waterloo personal, mientras el pueblo asiste al espectáculo patético de una derecha que se abraza a su propio éxtasis antes de la caída inevitable.

2026 – Estalla el AdorniGate: el ocaso del Comandante Propóleo



Era de prever que un imbécil con una miserable cuota de poder la iba a fregar en todos los sentidos posibles; por su soberbia, por su estupidez o por creer que estaba más que blindado, Manuel Adorni terminó transformando su “coraza de sandeces” en un certificado de defunción política.

El **Comandante Propóleo** resultó ser un flan político y social que este Gobierno no ignora pero que prefiere parecerlo, mientras él, desde las luces de Nueva York y con una cara de piedra histórica, nos explicaba que se estaba “deslomando”. El esfuerzo de subir la escalerilla del avión presidencial —convertido en un Uber oficial para su familia bajo la excusa del “costo marginal”— parece ser demasiado para la espalda de este jefe de gabinete que, mientras le pide austeridad al jubilado, se lleva a su mujer de paseo con la billetera del pueblo porque “era su deseo”.

Esta soberbia elevada a categoría de Estado no es más que el desprecio por el que paga la fiesta, una canchereada de hotel cinco estrellas que choca de frente con la realidad de un país que ya no compra el discurso de la casta.

El estallido definitivo del **Adornigate** llegó con el “milagro de las jubiladas”, una maniobra de depredación que lo muestra

usando la identidad de gente mayor para inyectar dólares blancos en el sistema y justificar una vida de lujos inexplicable.

Mientras el Comandante firmaba préstamos turbios de 100.000 dólares con comisarias retiradas, su mujer cerraba la compra de mansiones en countries, cerrando un triángulo de impunidad que el fiscal Pollicita ya tiene bajo la lupa.

Este personaje, al que cada día se le encuentra una propiedad nueva, no tuvo empacho en mostrar su hilacha más rancia incluso en las fechas más sagradas: en el acto del 2 de abril, quedó expuesto haciendo un playback patético de la Marcha de Malvinas, balbuceando estrofas que nunca se molestó en aprender porque, en su delirio de deidad, los caídos son simples mortales que no merecen su respeto. Para Adorni, la soberanía es un trámite ajeno y Malvinas un guion que lee mal mientras busca la próxima cámara para ensayar su sarcasmo barato.

La caída final se cocina entre la censura y el miedo; ante la falta de respuestas sobre sus activos oscuros que no figuran en la declaración jurada, el Comandante optó por el manotazo de ahogado: instalar una aduana ideológica en la Rosada y prohibir el ingreso de periodistas bajo el pretexto de una “operación rusa”.

Es el odio confeso a la libertad de prensa de quien ya no sabe cómo ocultar el olor a podrido de sus negocios inmobiliarios y sus viajecitos a Punta del Este. Adorni ya no es el vocero estrella; es un inquilino de un poder que le queda gigante, un “patova” que se refugia en el silencio judicial mientras el pueblo le saca la ficha a su estafa.

El Comandante Propóleo voló demasiado cerca del sol de la impunidad y hoy solo le queda el rastro de la infamia, recordándonos que la verdadera autoridad se gana con conducta, no con las canchereadas de un limitado que creyó que el Estado

era su pyme familiar.

240 HORAS DEL ADORNIGATE



La “coraza de sandeces” finalmente se partió al medio, dejando al descubierto que el **Comandante Propóleo** no era más que un flan político sostenido por la soberbia y el silencio cómplice. En apenas diez días, el **AdorniGate** pasó de ser un “ruido mediático” a convertirse en un tsunami judicial que ya no respeta jerarquías: la Justicia acaba de levantar el secreto fiscal y bancario de Manuel Adorni y su mujer, una medida que busca poner luz sobre un patrimonio que, según la propia UIF, “hace ruido por todos lados”.

Ya no alcanzan las conferencias de prensa para tapar el sol con las manos; ahora son las fotos del departamento remodelado en Caballito las que hablan por él, mostrando un lujo que no cierra con los números de su declaración jurada y que lo complican aún más ante la mirada de una sociedad que ya no tolera que le hablen de “deslome” desde un piso de alta gama.

El lodazal se volvió negro azabache cuando la sombra del narcotráfico se proyectó sobre el despacho oficial. La denuncia que vincula a la escribana de confianza de Adorni con un cartel de México —la misma que firmó cada una de sus oscuras hipotecas fantasma con jubiladas— ha transformado un caso de corrupción administrativa en una causa de seguridad nacional.

Este laberinto de conexiones narco y dólares de dudosa procedencia ha provocado que el oficialismo y la oposición recalibren sus estrategias antes de lo que será una exposición histórica en el Congreso, donde Adorni deberá explicar cómo pasó de ser un "homeless" mediático a un burgués con terminales en el crimen organizado. La erosión sobre la figura de Milei es tal que ya hasta los propios hombres del Presidente, viendo cómo la encuesta les devuelve un rechazo masivo, empiezan a pedir la renuncia de quien se convirtió en el "López Rega" de la era digital.

Mientras tanto, en una interna feroz que ya se cobró la cabeza de Romo en el bloque de La Libertad Avanza, el gobierno intenta maniobras desesperadas para salvar al soldado Adorni. Karina Milei, en un gesto de apoyo que huele a despedida, lo llevó de recorrida por Vaca Muerta mientras la PIA (Procuraduría de Investigaciones Administrativas) le exige informes urgentes sobre el vuelo oficial a Nueva York.

El cinismo no descansa: en medio del escándalo, Adorni intentó lavar su imagen confirmando una "compensación" miserable a los jubilados, los mismos a los que usó como testaferros para sus departamentos. Pero el pueblo ya le sacó la ficha; las causas se multiplican, el bloque oficialista arde y el Comandante hoy se encuentra cayendo en picada hacia un Waterloo judicial del que ni todo el propóleo del mundo podrá salvarlo. El tiempo de las canchereadas se terminó; ahora empieza el tiempo de la Justicia.